

# La apuesta del OTIC CChC por una estrategia de formación basada en datos para impulsar la productividad del país

En el marco de los 50 años de SENCE, el desafío es transformar la gestión de la franquicia tributaria hacia una estrategia de formación efectiva dentro de las empresas. Para el OTIC CChC, la clave radica en mejorar la pertinencia y calidad de los cursos, integrando analítica avanzada y datos, para cerrar las brechas de competencias que impactan la productividad.

Cumplir medio siglo de institucionalidad, como hizo SENCE, no es algo que ocurra a menudo, y ese hito permite, a la vez, reflexionar sobre la evolución del mercado laboral en Chile. En la actualidad, las industrias enfrentan transformaciones productivas y brechas de habilidades crecientes que exigen que la capacitación deje de ser vista únicamente como un proceso administrativo más. Para que la formación tenga un impacto real en los resultados de una compañía, es imperativo entender con precisión qué habilidades desarrollar y hacia dónde enfocar los esfuerzos de inversión en talento. Y ahí, la labor tanto de SENCE como del OTIC de la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) es trascendental.

“En el OTIC CChC creemos que nuestro rol es asesorar a nuestros clientes en sus estrategias de formación, haciéndolas más pertinentes y velando por capacitaciones de calidad que aseguren impacto. Hemos venido invirtiendo con fuerza en el último año, para entregar un servicio de vanguardia, que usa analítica de datos para diagnosticar, planificar y evaluar las acciones de capacitación, a fin de asegurar un uso eficiente de los recursos del 1% de capacitación vía franquicia tributaria de SENCE”, comenta José Esteban Garay, Gerente General OTIC CChC

La clave de esta eficiencia radica, por ejemplo, en el uso de herramientas como DATA 360, que permite que más de 1.600 clientes puedan revisar sus datos de capacitación para saber cómo actuar de mejor manera. O del DataHub, el último lanzamiento del OTIC CChC, que integra distinta información externa e interna, para ofrecer al ecosistema tendencias, diagnósticos y conclusiones sobre lo que se hace en las diferentes industrias en materia de desarrollo de talentos. Así se identifican brechas de habilidades en el mercado laboral actual, asegurando que cada peso invertido en



formación responda a una problemática que vive la operación en el día a día y entregue recomendaciones concretas para la toma de mejores decisiones.

Esta visión se extiende también al fortalecimiento de los proveedores, ya que la competitividad de una empresa depende de la fuerza de toda su cadena de valor,

plantea el organismo. A través de programas específicos de formación, se analizan espacios críticos de los colaboradores externos para potenciar su productividad y calidad, generando un círculo virtuoso que asegura la continuidad operacional y mejora el desempeño del negocio en su conjunto, incluyendo a pequeñas, medianas y grandes empresas.

“Según estudios de la OCDE, de 2023, las habilidades de los colaboradores de una compañía pueden significar hasta el 33% de la productividad, entonces es fundamental poder trabajarlas, sobre todo, cuando 1 de cada 3 empresas tienen brechas asociadas a habilidades. Entonces en palabras simples: más habilidades, mejor desempeño y por ende, mayor productividad”, comenta José Esteban Garay.

Pero el impacto de la capacitación va mucho más allá de los indicadores de gestión. Cuando una persona desarrolla nuevas habilidades, también amplía sus posibilidades de adaptarse, crecer y proyectarse dentro de un mercado laboral cada vez más exigente. “Invertir mejor en formación no solo fortalece a las empresas; también abre oportunidades reales para las personas y aporta al desarrollo de miles de chilenos. El verdadero impacto está ahí, en entregar herramientas para que el país pueda enfrentar los desafíos del mercado laboral del futuro”, agrega Garay.

Hacia el futuro, el desafío es profundizar en la profesionalización del uso de las herramientas de fomento vigentes para transformar la capacitación en una ventaja competitiva. Al cumplirse 50 años de este ecosistema liderado por SENCE, la invitación del OTIC CChC es empujar el modelo mediante el uso de inteligencia aplicada y estudios sectoriales, donde la evidencia y los datos sean los motores que impulsen el capital humano necesario para el desarrollo sostenible de Chile.